

Josep Ferrater Mora y Pau Vila, doctores «honoris causa» por la Universidad Autónoma

El acto académico se desarrolló en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Sabadell

Sabadell, 21. — Dos ilustres intelectuales catalanes, el filósofo Josep Ferrater i Mora y el geógrafo Pau Vila i Dinarés, fueron investidos ayer como doctores «honoris causa» por la Universidad Autónoma de Barcelona. El acto académico se desarrolló en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Sabadell. Fue presidido en nombre del presidente de la Generalitat, Josep Tarradellas, que no pudo desplazarse a Sabadell porque está aquejado de una afección gripal, por el conseller de Ensenyament i Cultura, Pere Pi-Sunyer. También estaban presentes, los rectores de las tres Universidades barcelonesas, el alcalde de la ciudad presidiendo la corporación en pleno, y representantes de múltiples entidades sabadellenses.

La ceremonia, a la que asistió un numeroso público que llenó por completo el recinto, se inició con unas breves palabras de salutación del conseller Pi-Sunyer. A continuación, el rector de la Universidad Autónoma, Josep

Laporte, presentó al secretario general de la institución, Ismael Pitarch, quien leyó los acuerdos de la Facultad de Filosofía y Letras según los cuales se proponía a los señores Ferrater y Vila como doctores «honoris causa». Segui-

damente, los dos homenajeados, acompañados por el decano y diversos profesores de los departamentos de Filosofía y Geografía, hicieron su entrada en el auditorio, y recibieron un prolongado aplauso de los asistentes, puestos en pie.

El acto continuó con la lectura de una presentación de Josep Ferrater; Mora, a cargo de Victoria Camps, profesora del departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma. En su ponencia, se refirió a Ferrater en sus dimensiones humana y filosófica. Contestó el homenajeado con un brillante discurso en el que, entre otras cosas, subrayó que la Filosofía no es adjetivable, destacando que debe ser exenta de retórica y siempre fiel a la realidad. Habló igualmente de los filósofos que ha habido en Cataluña y resaltó de ellos su deseo de exponer las cosas con claridad.

A renglón seguido, el doctor Laporte le impuso la medalla que le acredita como doctor «honoris causa» por la Universidad Autónoma, y en nombre del Claustro le dio el abrazo de hermandad.

Tomó la palabra después el profesor del departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras, Enric Lluch, quien se refirió a Pau Vila. Trazó una síntesis biográfica del geógrafo y destacó su amor por esta ciencia.

Luego puntualizó que a Vila se le debe agradecer el haber aportado claridad y clasificación a la nueva retribución territorial de Catalunya.

Intervino después el homenajeado, quien en sus palabras indicó que Cataluña sufre una progresiva descomercialización por la falta de previsión geográfica y encareció a las instituciones catalanas a solicitar la ayuda de los geógrafos, y a que los jóvenes estudiantes se afanen en obtener una preparación adecuada para hacer frente a las próximas necesidades que el país deberá afrontar con el fin de hacer una Cataluña justa, reforzada y fraterna.

Tras la imposición de la medalla acreditativa y ser abrazado por el doctor Laporte, éste pronunció una breve disertación en la que puso el acento en la preocupación que hoy existe en los medios universitarios por la entrada en el Parlamento del proyecto de ley de Autonomía Universitaria.

Cerró la sesión el conseller de Ensenyament i Cultura de la Generalitat, Pere Pi Sunyer, prometiendo que haría conocer al presidente Tarradellas el malestar existente entre los medios académicos por ese proyecto de ley que puede afectar la susistencia de Cataluña como país, tal como matizó varias veces el doctor Laporte. — Matías SERRACANT.

Ferrater Mora, un filósofo integral

Prácticamente todos los filósofos y estudiantes de filosofía del mundo español e hispanoamericano saben que «el Ferrater Mora» designa un extraordinario, ingente y sumamente útil diccionario de filosofía. El mejor sin duda en lengua castellana y uno de los más eminentes en cualquier idioma. En realidad es bastante más que un diccionario. Basta con hojear cualquiera de los cuatro tomos de que consta su quinta edición recién aparecida en el mercado para percatarse de que aquel breve diccionario publicado en La Habana en 1941 se ha convertido al cabo de una vida de trabajo y dedicación en una verdadera enciclopedia filosófica. Claridad, justeza y fiabilidad son como siempre sus cualidades mayores sin olvidar ahora el sagaz y generoso eclecticismo de su autor el profesor Ferrater Mora. Su sentido de lo real y de la proporción, su fino criterio histórico y gran amplitud de miras le han permitido edificar una obra ecuménica o comprensiva muy lejos de las sobreinterpretaciones más o menos intencionadas tan frecuentes en los libros de esta índole.

Aunque a José Ferrater Mora no acabe de complacerle, hay que confesar que su diccionario significa ya y significará todavía más en el futuro, el aval de su paso a éste que de manera asaz presuntuosa y problemática llamamos Inmortalidad literaria. «El Ferrater Mora» tiene vida para largo. Pero significa también, y ello es mucho más importante, un gigantesco servicio a las culturas hispánicas a las que ha dotado de un instrumento introductorio honesto, eficaz y claro en la medida de lo posible al pensamiento, a los autores y a los temas filosóficos. Esto sólo justifica ya una vida.

Atendamos con todo, porque es debido, la justa y repetida queja del propio Ferrater. El no es sólo el autor benemérito de un diccionario relevante. Ni siquiera puede reducirse su labor a lo que para entendernos denominamos ser un buen profesor de filosofía. Lo ha sido sin duda primero en Cuba, recién terminada nuestra guerra civil, y luego en Santiago de Chile. Lo ha sido sobre todo en Estados Unidos, en el Bryn Nawr, a partir de finales de los cuarenta. Pero junto y al lado de los textos que se siguen de sus ocupaciones pedagógicas, Ferrater Mora ha desarrollado lentamente a lo largo de estos años una notable creación filosófica original a la que deben añadirse sus no menos interesantes ensayos sobre temas de actualidad. Si «El hombre en la encrucijada» puede calificarse de punto de partida, «El Ser y la Muerte», «El Ser y el Sentido» y «De la Materia a la Razón» señalan los principales jalones de su filosofar autónomo. Su búsqueda de la verdad y su oferta de sentido al hombre postcristiano y postmoderno. No es preciso compartir siempre ni sus opiniones ni sus doctrinas para reconocer la importancia e interés de sus posiciones o la agudeza de sus argumentos. Pienso que al investirlo hoy «doctor honoris causa» la Universidad Autónoma de Barcelona pretende ante todo hacer justicia a este auténtico y valioso filósofo catalán, reconocerle sus méritos y auspiciar que su estilo de pensar sea mejor conocido y apreciado aquí por las generaciones más jóvenes.

A Ferrater Mora le inquietan y molestan habitualmente las grandes palabras. Sabe bien de las trampas de todo tipo que se esconden a menudo debajo de los pretendidos «absolutos». Por esto su tarea filosófica, según él estrictamente cognoscitiva, resplandece sobre todo cuando se sitúa «in medias res». El reino de la razón es para él «el reino de este mundo». Para comprenderlo ha excogitado un método al que ha llamado a menudo «integracionismo». ¿En qué consiste? Básicamente, en reconocer la verdad parcial de cada escuela filosófica y corregir sus excesos por la diametralmente opuesta, que funciona entonces como complementaria. A la postre, en un estilo de «filosofía mundana», en el que se trata de mantenerse siempre fieles a la realidad y a sus exigencias. Se trata de evitar los desvarios de la razón sin por ello cortarle las alas. De ahí este talante liberal que a más de uno se le antojará quizá falta de fuerza constructiva o aún eclecticismo de bajo cuño y que, bien mirado, debe de interpretarse como conciencia de la complejidad de lo concreto y deseo de no olvidar nunca los múltiples recovecos y dimensiones de esto que llamamos racionalidad. En el bien entendido de que la razón trabaja siempre con ideas mucho más que con ideales, pues que sólo éstas están en relación viva con lo que ocurre y con lo que hay.

Que el racionalismo empirista de Ferrater se sitúe ahora en un último marco teórico que él describe como «materialismo emergente y evolutivo», me sugiere —aun en contra del brillante filósofo— que también este marco, por fidelidad a lo real, necesita de complementación por su opuesto. Si los «conceptos-límites» y las «posturas-límites», por ejemplo, no pueden ahogar la esperanza de la razón ni acallar por completo sus demandas, cabría todavía preguntarse si no habrá una última dimensión de la razón humana que no es ya tanto crítica y constructiva como originaria aceptación de «la luz que viene de otra parte». También el idealista o el espiritualista tienen su pequeña palabra irreductible a decir a la hora de comprender e interpretar la realidad. Las tesis de Ferrater cierran el paso a los antropocentrismos desaforados y a las vanas pretensiones de algunos que quieren suplantar con sus voces la pausada palabra de la ciencia. Seguramente nada más.

Es bien probable que el ser catalán esté amasado de continuidad, «seny», mesura e ironía, tal como Ferrater Mora lo describió bellamente en catalán allá por los años cuarenta en sus «Formes de vida catalana». De lo que no me cabe duda alguna es de que estas cuatro características definen bien a Ferrater Mora. Lo retratan si es que hemos de seguir creyendo que el estilo es el hombre. Tantos años de continua labor, de fidelidad creadora a una tradición y a un oficio, de moderación y lebralismo honran hoy a la Universidad catalana. Acaso también su guiño irónico la ayude a no asustarse ante ninguna forma antigua o moderna de terrorismo intelectual y a saber defender a tiempo y a destiempo «que la libertad es libertad para la libertad».

J. M. VIA

En pocas líneas

■ EL GREMIO DE JOYEROS Y RELOJEROS de Barcelona, en colaboración con el Círculo de Joyeros, Cooperativa de Joyeros y Asociación de Gemología organiza el próximo 3 de diciembre una cena homenaje a su presidente de honor, don Amadeo Bagués. El acto coincide con la reunión en estas fechas para celebrar las festividades de los patronos Santa Lucía y San Eloy, y se ha querido ofrecer este homenaje a quien tantos años ha sido y es personalidad indiscutible en la profesión.

■ LA CRUZADA DE PREVENCIÓN EN RUTA organiza el XI Concurso del Buen Conductor, que se desarrolla hasta el día 1 de diciembre. Es presidente de honor el señor Josep Tarradellas, y presidente del concurso el concejal de Transportes y circulación, señor Jacint Humet. Los ciudadanos que deseen inscribirse pueden hacerlo en Prevención en ruta, calle Abad Safont, 2 (Junto a metro de Pueblo Seco), y en Hiperpar, avenida Meridiana-Fabra y Puig, o por teléfono al número 242.84-69.

PUERTA ANTI-ROBO

- 5 anclajes móviles.
- 6 pivotes fijos.
- Cerradura Indescarrable.
- Blindaje especial.
- Vallmajor, 38. Tel. 211-92-44.

AZULEJOS - GRES PAVIMENTOS

EL MAS EXTENSO SURTIDO EXISTENCIAS EN EL MISMO ALMACEN NACIONALES Y EXTRANJEROS IMPORTACION DIRECTA DE ITALIA PRECIOS SIN COMPETENCIA Ofertas especiales desde 5 ptas. pieza

Central Cerámicas

URGEL, 172 (Mallorca-Provenza) Teléfonos 323-17-58 y 323-09-20 Parking en el mismo almacén